

ANALFABETISMO Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO SOCIAL DE LOS SERES HUMANOS

ILLITERACY AND ITS RELATIONSHIP WITH THE SOCIAL DEVELOPMENT OF HUMAN BEINGS

Referencia del artículo

Esquivel, J. (2018). Analfabetismo y su relación con el desarrollo social de los seres humanos. Revista Científica del SEP. 1(1), 85-96. DOI: <https://doi.org/10.36958/sep.v1i01.8>

José Adrián Esquivel Sarceño
jadrianesquivels@yahoo.com

Licenciado en Pedagogía y Ciencias de la Educación y Magíster en Desarrollo Rural
Centro Universitario de Petén, CUDEP
Universidad de San Carlos de Guatemala

Fecha de recepción: 15/05/2018

Fecha de aceptación: 20/07/2018

RESUMEN

Actualmente no sólo se considera como 'analfabetas' a personas que nunca aprendieron a leer y escribir (analfabeta absoluto), sino que se distinguen otros dos tipos de analfabetismo: el secundario, que se presenta cuando una persona ha aprendido a leer y a escribir más o menos con éxito, pero con el paso de los años ha olvidado esa capacidad y, el funcional, que se produce cuando la persona aun sabiendo leer y escribir frases sencillas, no domina la técnica de lectoescritura, y no la puede utilizar en su propio beneficio, ni de su comunidad. Esta situación está vigente a nivel mundial, ya que, según datos reportados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 2010, había 793 millones de analfabetas en el mundo; mientras que en Latinoamérica y el Caribe se contaba con más de 36 millones de individuos en esta condición y en Guatemala se reportaba el 18% de analfabetismo que equivalía a 1,549,408 personas sin saber leer ni escribir. Existe correlación entre la carencia de alfabetización y las oportunidades de empleo; varios estudios consideran al analfabetismo como factor que genera pobreza en la población principalmente del área suburbana y rural.

PALABRAS CLAVE

Analfabetismo, alfabetismo, alfabetización funcional, desarrollo, desarrollo social

ABSTRACT

Currently, not only people who never learned to read and write (illiterate) are considered as 'illiterate', but there are two other types of illiteracy: the secondary, which occurs when a person has learned to read and write more or less successfully, but over the years has forgotten that ability and, the functional, which occurs when the person even knowing how to read and write simple sentences, does not master the technique of reading and writing, and can not use it for their own benefit, or your community. This situation is valid worldwide, since according to data reported by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) in 2010, there were 793 million illiterates in the world; while in Latin America and the Caribbean there were more than 36 million individuals in this condition and in Guatemala 18% of illiteracy was reported, equivalent to 1,549,408 people without knowing how to read or write. There is a correlation between the lack of literacy and employment opportunities; several studies consider illiteracy as a factor that generates poverty in the population, mainly in the suburban and rural areas.

KEYWORDS

Illiteracy, literacy, functional literacy, development, social development

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente en Guatemala existen varios flagelos sociales que frenan y obstaculizan el bienestar y el desarrollo de los habitantes de las comunidades principalmente aquellas ubicadas en áreas rurales; muchos de estos problemas datan de épocas memorables y siempre han estado latentes, arraigados en los elementos socioculturales de la sociedad guatemalteca. Una de estas principales problemáticas que aquejan al pueblo guatemalteco, la constituye el ‘analfabetismo’, considerado como uno de los factores asociados a la pobreza y que impiden el bienestar, el mejoramiento de las condiciones de vida y por ende el desarrollo social de la población residente en el área rural.

Sin embargo, al hablar de ‘analfabetismo’ necesariamente se debe abordar también su antítesis que es el ‘alfabetismo’, ya que estos conceptos constituyen una dicotomía entorno a la cual se ha debatido históricamente, tratando de explicar sus causas y efectos en la vida social y económica de la población a nivel mundial.

En ese orden de ideas, el Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA), sostiene que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el año 2003 definió los conceptos ‘alfabetismo’ y ‘analfabeta’; el primero lo plantea como

La habilidad de identificar, entender, interpretar, crear y contar, utilizando materiales impresos y escritos relacionados a distintos contextos. El alfabetismo implica un aprendizaje continuo que permite al individuo alcanzar sus metas y desarrollar conocimientos, así como de participar en su comunidad. Cuando una persona no posee estas habilidades de lectura y escritura se le considera como ‘analfabeta’ (CONALFA, 2011:10).

Por su parte, el ‘desarrollo’ desde su conceptualización teórica es otro término de importancia que se debe considerar principalmente cuando se analizan factores como el analfabetismo que inciden en el bienestar, las condiciones socioeconómicas y la vida de los habitantes de un país.

Este trabajo constituye un artículo, que intenta explicar teóricamente la relación que existe entre el analfabetismo y el desarrollo social, para lo cual se han consultado documentos que constituyen diversos estudios a nivel individual e institucional; han tratado de analizar en el contexto nacional e internacional el fenómeno del ‘analfabetismo’, sus causas y sus consecuencias en la vida social y el bienestar de las personas que no han logrado alcanzar las competencias de la lectoescritura y que por tanto se les cataloga como analfabetas. El propósito de este documento es, proponer una reflexión acerca de la situación actual del analfabetismo en Guatemala y los efectos que genera este flagelo social en las condiciones de vida y desarrollo de las personas.

2. MARCO TEÓRICO

La Real Academia Española (2017) define el término ‘analfabetismo’ como la falta de instrucción elemental en un país, referida especialmente al número de sus ciudadanos que no saben leer, ni escribir.

El término analfabeto proviene del latín “*analfabētus*” que a su vez proviene del griego “*ἀναλθάβητος*”. An- es una partícula negativa y el resto del término está compuesto por las dos primeras letras del alfabeto griego. Por lo tanto analfabeto, es la persona que no conoce las letras (Uría, 2005).

De acuerdo con Robles *et al.* (S.f.) el analfabetismo es la máxima carencia educativa y está asociado a la persistente incapacidad de incorporar a la población al sistema de instrucción formal. Los actuales adultos analfabetos, son niños que en su momento fueron excluidos en el sistema educativo de su país.

En la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) realizada en París en 1958, se convino que es analfabeta toda persona que no posee las competencias que le permiten leer y escribir un texto sencillo de su vida diaria (Martínez y Fernández, 2010:17).

En todo estudio que pretenda analizar la posesión o no de competencias básicas sobre los elementos de la lectoescritura, en personas mayores de 15 años

de edad; siempre se debe partir de la revisión de la dicotomía histórica que existe entre analfabetismo y alfabetismo, debido a que la definición de estos dos términos contrapuestos, servirá para comprender mejor la dimensión y evolución de este problema social. Por ello, a continuación se presenta la conceptualización del término alfabetización y alfabetismo.

La Real Academia Española (2017), define el término 'alfabetización' como acción y efecto de alfabetizar. Mientras que 'alfabetizar' lo concibe como la acción de enseñar a alguien a leer y a escribir. Por consiguiente el 'alfabetismo' lo define como el conocimiento básico de la lectura y la escritura.

La Declaración Mundial sobre Educación para Todos, emitida en Jomtien en 1990 y ratificada en Dakar 2002, define la alfabetización como una necesidad básica de aprendizaje que se adquiere a lo largo de toda la vida y que permite a las personas desarrollar sus conocimientos y capacidades para participar plenamente en la sociedad (Martínez y Fernández, 2010:6).

De acuerdo con Gray, la condición de alfabeto depende de la capacidad del individuo para desenvolverse en aquellas situaciones que exijan el uso de la lectura o la escritura dentro de su propia cultura o grupo social (Uría, 2005:9).

Por su parte, el Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA, 2013:16) define la 'alfabetización' como la fase inicial del proceso sistemático de la educación básica integral y que implica además, el desarrollo de habilidades y conocimientos en respuesta a las necesidades socio-culturales y económico-productivas de la población.

Otro concepto de importancia que vale la pena definir en el presente documento, lo constituye el término 'desarrollo'; el cual como sabemos, en su concepción teórica es dinámico, polisémico y polémico al considerarse como una construcción social de los países industrializados.

Para Amartya Sen (1997) citada por Carvajal (2009), el desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos. Por su parte, Bravo (2008) asegura

que el desarrollo y el subdesarrollo son categorías inseparables de un mismo proceso, que tiende a provocar la concentración de las riquezas en los denominados países desarrollados.

Por su parte el autor Castro (S.f.:106) afirma que el desarrollo puede definirse como

Un proceso caracterizado por la expansión con progreso económico, en condiciones de cambio estructural. Dicho de otra forma, el desarrollo es el proceso por el cual los pueblos se liberan de la escasez y de la coerción y se proyectan a la creación colectiva de una futura civilización solidaria, justa y moderna.

Existen diversas concepciones del desarrollo, las cuales son evidencias de la complejidad y multidisciplinariedad del concepto, no obstante; el sociólogo Valcárcel (2006:4) lo concibe como

El concepto heredero de la noción occidental de progreso, surgida en la Grecia clásica y consolidada en Europa durante el período de la Ilustración, bajo el supuesto que la razón permitiría descubrir las leyes generales que organizan y regulan el orden social y así poder transformarlo en beneficio de la gente. El concepto de desarrollo fue antecedido por otros términos, además de progreso, como civilización, riqueza y crecimiento. Así, para Smith (1776) y luego para Stuart Mill (1848), ambos economistas ingleses, la riqueza era indicadora de prosperidad o decadencia de las naciones.

Luego de realizar una amplia revisión de literatura que aborda el tema, se concluye que el desarrollo también suele ser entendido como la distribución equitativa de los recursos materiales, culturales, espirituales e intelectuales de un territorio, puesto que constituye un proceso encaminado a lograr el beneficio de los miembros de un grupo social; con la finalidad de facilitar el progreso holístico de las familias y expresado en términos del mejoramiento de las condiciones de vida: la infraestructura, los servicios básicos, las oportunidades de educación, la convivencia armónica con el ambiente, la salud y el bienestar de la colectividad.

Bajo el concepto del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se argumenta que se logra un aumento en el desarrollo humano y social cuando

Existe una mejora en el crecimiento económico, acompañado de un mayor desarrollo social. Según este concepto, el crecimiento económico es un factor necesario, más no suficiente para el desarrollo humano. El desarrollo social por su parte, se determina en términos de acceso a otros bienes y servicios que mejoran las condiciones de vida de las personas en general (Durán, S.f.:7).

Según el mismo autor (Durán, S.f.), cuando las personas de un territorio determinado cuentan con mejores vías de comunicación, mayores lugares de esparcimiento y mejoran el acceso a bienes y servicios se puede afirmar que se ha mejorado el desarrollo social general de la población.

2.1 Dicotomía alfabetismo y analfabetismo

Varios autores sostienen que al indagar sobre el analfabetismo, nos encontramos con una real dicotomía entre alfabetismo y analfabetismo, como dos términos en posiciones contrapuestas que vale la pena detenerse para tratar de comprender su connotación y alcance.

De acuerdo con Uría (2005:10), la dicotomía se refiere al supuesto antagonismo de los términos alfabeto y analfabeto,

El alfabeto es considerado, tanto en la doctrina como a nivel popular, más moderno que el analfabeto, capaz de elaborar pensamientos abstractos, interesado en política, cosmopolita, urbano, orientado hacia el éxito y empático. En resumen, se le considera en posesión de las características fundamentales para alcanzar el desarrollo social y económico al que indisolublemente parece estar unida la alfabetización. El alfabetismo se relaciona, además, con la industrialización, el aumento de la productividad y el bienestar social, la estabilidad política y la democracia. Es a lo que Graff llama ‘el mito de la escritura’.

En contra de la dicotomía entre alfabeto y analfabeto existen varios argumentos de los que destacan tres:

la inexistencia de diferencias cognitivas entre alfabetos y analfabetos; la inexistencia de una relación probada entre la tasa de alfabetismo y el grado de desarrollo económico de una sociedad y la existencia de diferentes tipos de alfabetismo. Un estudio, realizado por Scribner y Cole entre el pueblo vai de Liberia, demostró que no existen diferencias cognitivas entre alfabetos y analfabetos (Uría, 2005:10).

No obstante lo que dice la teoría, en lo personal considero que actualmente sí existen marcadas diferencias entre las personas analfabetas y las que poseen alfabetización, principalmente en su desempeño en el área económica y social. Por ejemplo: en el contexto de Guatemala, tiene mayores posibilidades de obtener un puesto de trabajo digno y mejor remunerado una persona alfabetada, que una que no sabe leer ni escribir. Asimismo, es más probable que se designe o elija a una persona con algún nivel de escolaridad para ocupar un cargo de responsabilidad en alguna organización social o gubernamental, a que se tome en cuenta a una analfabeta.

2.2 Tipos de analfabetismo

De acuerdo con la literatura consultada, el analfabetismo se puede clasificar en varios tipos, atendiendo a las competencias o habilidades de que carecen, o no las han desarrollado las personas mayores de quince años. A continuación se presenta una descripción de los diferentes tipos de analfabetismo, que los teóricos han establecido a través de los años.

La doctrina distingue entre, por un lado, el analfabetismo primario y secundario y, por otro, el analfabetismo absoluto y funcional.

Se habla de analfabetismo primario cuando se trata de un analfabeto que nunca ha aprendido a leer o a escribir. Por el contrario, el analfabetismo secundario se presenta cuando una persona ha aprendido a leer y a escribir, con más o menos éxito, pero con el paso de los años, ha olvidado esa capacidad.

El analfabetismo absoluto, como su nombre lo indica, se refiere a aquellas personas que no saben leer ni escribir (Uría, 2005:4).

Por otra parte, como analfabeto funcional la UNESCO citada por Uría (2005), define a aquella persona que aun sabiendo leer y escribir frases sencillas no domina la técnica de lectoescritura, con lo que no la puede utilizar en su propio beneficio ni en el de su comunidad.

Junto a la escritura y a la lectura, la UNESCO engloba también en su definición conocimientos básicos de aritmética al afirmar que,

Es analfabeto funcional la persona que no puede emprender aquellas actividades en que la alfabetización es necesaria para la actuación eficaz en su grupo y comunidad y que le permitan asimismo seguir valiéndose de la lectura, la escritura y la aritmética al servicio de su propio desarrollo y del desarrollo de la comunidad (Uría, 2005:5).

Según Ehringaus (1990, cit. por Flecha et al., 1993), el término analfabeto funcional fue acuñado en los años treinta en los Estados Unidos por The Civilian Conservator Corps, para indicar: la incapacidad de ciertos individuos de hacer frente a las exigencias de la vida diaria. El indicador de identificación del analfabetismo funcional sería el hecho de no haber cumplido los tres años de escolaridad (Jiménez, 2005:274).

Derivado de la definición anterior, y con el propósito de comprender mejor los tipos de analfabetismo, vale la pena incluir en este análisis, la concepción de la educación funcional, como la plantea la UNESCO en la siguiente cita.

Daniel A. Wagner en 1990, trabajando para la UNESCO ha propuesto una primera definición de 'educación funcional', al afirmar que

Se considera que una persona ha recibido una alfabetización funcional cuando ha adquirido los conocimientos y las técnicas de lectura y escritura que la capacitan para emprender de modo efectivo todas las actividades en que se haya adoptado la alfabetización con normalidad a su cultura o grupo (Jiménez, 2005:274).

Algunos expertos como Salvador Carrasco Calvo, se refieren al analfabetismo funcional diciendo que: tan analfabeto funcional puede ser quien desconoce

toda lengua extranjera, como quien es incapaz de utilizar las tecnologías de la comunicación y la información (Morales, 2016).

En la actualidad la concepción del analfabetismo, principalmente con el de tipo funcional, este adquiere una connotación más compleja y menos simplista como la del analfabetismo primario, secundario y absoluto; ya que esta nueva definición además de las habilidades y competencias de la lectoescritura y el cálculo de las operaciones aritméticas básicas, comprende otras capacidades y destrezas de orden superior y mayor especialización, que demandan de la persona, un mayor nivel de escolaridad y esfuerzos por la actualización tecnológica y el desarrollo de habilidades psicomotrices que le preparen para desenvolverse en la vida y le provean los medios para obtener mejores condiciones socioeconómicas y el bienestar de su núcleo familiar.

Según Jiménez (2007), los estudios y trabajos en torno al analfabetismo funcional ponen en relieve la existencia de ciertos campos problemáticos, unos derivados de la definición en sí de la funcionalidad, otros procedentes de los enfoques priorizados.

Se puede sintetizar la fenomenología teórico-práctica surgida alrededor del analfabetismo funcional: el problema viene derivado del tardío reconocimiento, por parte de los países de economía avanzada -de Europa y de América del Norte-, en asumir el analfabetismo funcional dentro de sus fronteras. Hasta bien avanzada la década de los 80, los países desarrollados creían que el analfabetismo funcional era cosa del tercer mundo que aún no tenían universalizada la Educación Primaria. No obstante, los hechos han obligado a reconocer que existe un sector de población -el llamado 'cuarto mundo', los pobres de los países de economía avanzada- que además de la pauperización material padecen la cultural propia del país autóctono (Jiménez, 2007:6).

Según Jiménez (2007:6), otro elemento es el derivado de la consideración o no de los años de escolaridad para determinar si una persona es un analfabeto funcional. Mientras los países Iberoamericanos -la CEPAL, (1976), y con ella autores Iberoamericanos, L. Londoño, (1990)- son partidarios de asumir los años de escolaridad como indicador de alfabetizado

funcional, los países desarrollados, (Flecha, R. et al., 1993), y el grupo de trabajo ‘Investigación, alfabetización, evaluación y estadística’ de CONFINTEA V¹, (1997), por el contrario, lo rechazan como criterio diferenciador, por los problemas estadísticos que plantea relacionados con los censos de analfabetos funcionales que presentan los diversos países.

La dinámica del analfabetismo ha venido mostrando la incidencia de dos fenómenos asociados al desarrollo económico vigente: uno, el aumento del número de analfabetos funcionales, debido a las mayores exigencias educacionales, derivadas del desarrollo tecnológico en las economías avanzadas. Y otro, la crisis económica y la deuda externa en los países latinoamericanos y del Tercer Mundo provoca el deterioro de la calidad de la educación básica, (Londño, 1990: 40), que incide en el aumento del fracaso escolar y cierra el acceso a la cultura de todos estos jóvenes; hecho que activa acciones globales sobre investigación y evaluación de las competencias básicas de los sistemas escolares de educación obligatoria (Jiménez, 2007:6).

De acuerdo con Jiménez (2007:7), otro de los principales problemas para la delimitación conceptual del analfabetismo funcional: el derivado de sus principales líneas de fundamentación; por un lado, las definiciones que la UNESCO ha dado sobre el concepto han sido variadas y contradictorias; y por otro, los enfoques teóricos, que se han hecho en los Estados Unidos en relación con la línea de investigación sobre las competencias funcionales, han mostrado una dificultad derivada de la adaptación a la cultura del grupo; lo que ha conducido a Kazemek, (1985, citado por R. Flecha et al. 1992:21), a decir que una teoría general de las competencias funcionales del adulto sólo tiene sentido en un contexto cultural específico.

Partiendo de la teoría que explica la problemática del analfabetismo funcional, se puede inferir que dicha concepción de analfabetismo está más adaptada a la realidad de los países desarrollados, es decir, los que han sido considerados como del ‘primer mundo’; además la UNESCO en su afán de

estandarizar una conceptualización sobre el analfabetismo a nivel mundial, ha incurrido en un grave error; porque no se puede, ni se debe medir, ni determinar la situación y cantidad de población analfabeta en el mundo, utilizando una misma metodología y un estándar (mismos indicadores) sin tomar en cuenta el contexto, la cultura y las condiciones socioeconómicas y acceso a los medios tecnológicos en cada país.

No es lo mismo determinar el índice de analfabetismo de países industrializados como Francia, Estados Unidos o Alemania, a medir dicho fenómeno en países en vías de desarrollo como Bolivia, Nigeria o Guatemala, debido a que las condiciones económicas, sociales, culturales y tecnológicas no son iguales.

Otra clasificación sobre los tipos de analfabetismo, nos la ofrece el doctor Ronald Nash, profesor de la Universidad del Oeste de Kentucky, al plantear su teoría sobre los tres tipos de analfabetismo (funcional, cultural y moral) como una posibilidad de restauración de la alfabetización.

La educación en todos los niveles en los Estados Unidos ha alcanzado una etapa crítica. Esta crisis de la educación se manifiesta en los tres niveles de analfabetismo:

El analfabetismo funcional, el analfabetismo cultural y el analfabetismo moral. De manera típica decir que una persona es analfabeta significa que la persona no puede leer ni escribir. Pero la palabra tiene otros sentidos. Algunas veces se usa con respecto a alguien que es ignorante de los fundamentos de un arte particular o de un área del conocimiento. Es este significado más amplio el que está en vista cuando, por ejemplo, decimos que una persona es analfabeta con respecto a la música (Nash, S.f.:1).

En este sentido una persona que se queda corta de nuestro estándar comúnmente esperado de competencia en las matemáticas puede ser descrita como analfabeta, aun cuando él o ella sean bastante competentes en las habilidades del lenguaje; es decir cuando la persona presenta limitación respecto a algún estándar esperado de competencia sobre alguna habilidad o cuerpo de información.

¹ Quinta Conferencia Mundial de Educación de Adultos, realizada en 1997; consiste en una consulta prolongada en varios niveles que contribuyó a nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad civil en el campo de la educación de adultos.

Continúa manifestando Nash (S.f.), que el Departamento de Educación de los Estados Unidos estima que el analfabetismo funcional, consiste en la incompetencia en las funciones básicas tales como la lectura, la escritura y las matemáticas, acosa a 24 millones de norte americanos.

De acuerdo a E. D. Hirsch, Jr., el autor de la obra *Alfabetismo Cultural: Lo que Todo Americano Necesita Saber*, ser culturalmente alfabetizado es poseer la información básica que se necesita para prosperar en el mundo moderno. Como lo explica William J. Bennett, el ser culturalmente alfabetizado es un asunto de edificar un cuerpo de conocimiento que nos capacita para tener sentido de los hechos, nombres y alusiones citadas por un autor (Nash, S.f.:4).

Nash afirma que, dentro del sistema educativo de Estados Unidos, ningún americano informado puede posiblemente dudar que,

Ha habido una campaña a fondo para eliminar de los valores morales y religiosos de sus escuelas, por lo que muchos educadores van a afirmar inocencia con respecto al analfabetismo cultural; pero su contribución al 'analfabetismo moral' de sus estudiantes, es algo que muchos de ellos actualmente afirman con orgullo. Los prejuicios contra los valores religiosos y morales nos han dejado con una generación de analfabetos morales (Nash, S.f.:5).

Derivado de la argumentación y hasta cierto punto justificación, se puede afirmar que el analfabetismo moral puede interpretarse como la carencia de conocimiento y práctica de los valores éticos, morales y religiosos en el desenvolvimiento de las personas egresadas de los diferentes niveles de escolaridad del sistema educativo de un país.

En los países latinoamericanos debido a los rezagos históricos que persisten, derivados de la problemática social que afrontan los gobiernos, tales como: violencia, corrupción, pobreza, desempleo, insalubridad, deterioro ambiental, entre otros; cualquier estudio que pretenda analizar el analfabetismo, no debe limitarse únicamente a determinar y explicar el analfabetismo en su concepción funcional, cultural o moral; el análisis debe ser profundo e integral,

partiendo de las causas hasta llegar a las consecuencias de este problema tan complejo que aqueja a varios millones de personas en el mundo.

3. METODOLOGÍA

La metodología que se implementó en el presente trabajo fue de tipo bibliográfico o documental, ya que se concretó a la revisión y análisis de documentos y estudios que describen los programas de alfabetización, la evolución del analfabetismo y los efectos o consecuencias de este problema en la vida social de las personas.

Entre los procedimientos y técnicas que se emplearon en la elaboración de este documento, se pueden mencionar: la búsqueda y obtención de documentos impresos y electrónicos; la clasificación, lectura y revisión de los documentos; el análisis y discusión de la información obtenida y finalmente se procedió a la redacción del presente artículo que versa sobre la relación del analfabetismo con el desarrollo social.

4. RESULTADOS

De acuerdo con la UNESCO (2010) citada por Robles et al. (S.f.:98) el panorama actual del analfabetismo a nivel mundial, se describe de la siguiente manera:

En el mundo la población analfabeta asciende a 793 millones y las tasas más altas se ubican en África y Asia; por su parte, en América Latina y el Caribe se encuentra 4.6%, es decir más de 36 millones de ellos. El analfabetismo está asociado a la extrema pobreza y la marginación, ya que la población analfabeta se concentra en poblaciones periféricas (África, Asia y América Latina). Dos terceras partes de los analfabetos en el mundo son mujeres (más de 520 millones) y pertenecen a la población rural.

En ese mismo orden de ideas, Martínez y Fernández (2010:6), afirman que estadísticas recientes de 25 países de América Latina y el Caribe indican que para el 2007, el 8,6% de la población de 15 años y más, es analfabeta absoluta; lo que equivale a cerca de 35 millones de personas. Destacándose que en

siete de estos países el analfabetismo supera el 10% y en dos de estos incluso supera el 20%.

Cabe mencionar que los informes y estadísticas que reportan las instituciones encargadas de implementar programas y estrategias encaminadas a reducir dicho problema social, indican que en el 2016, en países como: Guatemala el 12% (CONALFA, 2017) y en Perú el 9.0% (Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI, 2017) de la población mayor de 15 años son analfabetas, de lo cual se infiere que aún existe un alto índice de personas catalogadas como analfabetas absolutas, es decir, que no tienen ningún grado de escolaridad y por ende no han alcanzado las competencias básicas de la alfabetización: aprender a leer, a escribir y a resolver operaciones aritméticas básicas.

En el caso de Guatemala, tal y como se menciona en el párrafo anterior; según datos reportados por el CONALFA, el índice de analfabetismo para el 2016 se situó en el 12%, lo que equivale a 1,241,032 millones de personas mayores de 15 años que no saben leer ni escribir (CONALFA, 2017).

Los datos estadísticos antes descritos, dan la pauta sobre la situación actual del analfabetismo en el mundo, en la región latinoamericana y en nuestro país; a la vez que nos permiten dimensionar los alcances de este flagelo social, considerado como uno de los principales problemas que se deben resolver para combatir la pobreza a nivel mundial. El cual según afirman varios autores, tiene sus orígenes en la diversidad etnolingüística que caracteriza a gran cantidad de países en vías de desarrollo en el mundo, como es el caso de Guatemala, y que por tanto al combatirlo hasta lograr su erradicación, significaría mejorar la calidad de vida de las poblaciones, al crear condiciones que les permitan obtener bienestar y progreso.

- **Efectos y consecuencias del analfabetismo**

Es oportuno conocer y discutir acerca de los efectos y consecuencias sociales, económicas, políticas, culturales y tecnológicas que genera el analfabetismo en la población que vive en esta condición. A continuación se detallan los principales efectos del analfabetismo en distintas etapas del ciclo de vida, tanto de los propios analfabetos como de sus hijos.

De acuerdo con Schmelkes y Kalman (1996) citado por Robles et al. (S.f.:100), el analfabetismo no es un fenómeno individual sino de naturaleza estructural; como se ha mencionado, los índices más altos de población analfabeta se concentran en las regiones menos desarrolladas, donde la educación se convierte en una de las clave de acceso a una mejor calidad de vida.

Refiriéndose a los efectos y consecuencias del analfabetismo, Martínez y Fernández lo describen argumentando que,

En el adulto, el analfabetismo aumenta la vulnerabilidad socioeconómica presente y futura de las personas y es un importante agente de reproducción de dicha condición a través de sus hijos. El analfabeto tiene mayores dificultades de inserción social no sólo a nivel personal (problemas de inclusión social, trabajo precario, altas morbilidades, etc.), sino también a nivel de su grupo familiar (nutrición, higiene, salud y escolaridad de los hijos, entre otros), y a la sociedad (pérdidas de productividad, altos costos para el sistema de salud). Los adultos analfabetos tienen grandes limitaciones de empleabilidad debido a un nivel bajo de conocimientos y de especialización; ello ocurre porque no han tenido acceso a la educación formal (Martínez y Fernández, 2010:8).

Desde la perspectiva de Robles et. al. (S.f.:101), el analfabetismo coincide con la pobreza,

Los países más pobres, o con la peor distribución de la riqueza y del ingreso tienen las tasas más altas de analfabetismo (UNESCO, 2008; Torres, 2008). A su vez, la Encuesta de Educación para Adultos y Formación indica que la tendencia mundial es que quienes han adquirido mayor nivel educativo, tienden a continuar sus estudios, y quienes no saben leer ni escribir encuentran limitaciones en su desarrollo personal y económico.

Ya que como afirman otros autores, no saber leer ni escribir constituye una de las más grandes desventajas personales y sociales que una persona puede tener. De hecho, se dice que esa condición margina,

aísla y demerita a los individuos, incluso en su propio medio social (Narro y Navarro, 2012).

En cuanto a las dimensiones afectadas por el analfabetismo del adulto, estas se pueden agrupar en: salud, educación, economía e integración y cohesión social.

En el área de la salud, las investigaciones demuestran que el analfabetismo produce serias limitaciones para la comprensión de mensajes y de conocimientos importantes para el autocuidado, especialmente el de las mujeres, desencadenando problemas en la salud, higiene y nutrición de su hogar. En la educación, los padres analfabetos tienden a tener menores expectativas y aspiraciones educacionales para sí mismos y sus hijos. En las familias de escasos recursos, es frecuente que se privilegie el trabajo antes que la educación, debido a su costo de oportunidad. Existe una estrecha relación entre escolaridad de los padres y rendimiento escolar de sus hijos (UNESCO, 2006 citado por Martínez y Fernández, 2010).

En lo que respecta al campo económico, Goicovic (2002) citado por Martínez y Fernández (2010:8), afirma que se ha demostrado que la alfabetización y la escolaridad son factores que inciden fuertemente en la determinación de los ingresos individuales (Riveros, 2005). En América Latina existe una alta correlación entre nivel de ingresos y escolaridad. Los jóvenes que no alcanzan el certificado de educación primaria tienen menor probabilidad de tener empleos de calidad suficiente para mantenerse fuera de la situación de la pobreza

Por último, en cuanto a los efectos en la integración y cohesión social, las personas analfabetas, con frecuencia, carecen del reconocimiento social que merecen, presentan baja autoestima, autonomía y poca reflexión crítica (UNESCO, 2006); y son ‘víctimas de engaños’. Las personas analfabetas presentan limitaciones a la hora de conocer y de acceder a los derechos individuales que la ley les otorga, así como para participar activamente en la consecución de los derechos colectivos, que son esenciales para la dignidad del ser humano (Martínez y Fernández, 2010:9).

Según Narro y Navarro (2012), las condiciones socioeconómicas son determinantes para que problemas como el analfabetismo se reproduzcan o se interrumpa la cadena; por ello, además de empezar campañas de alfabetización, es urgente diseñar y continuar proyectos dirigidos a combatir la pobreza y la desigualdad imperantes.

Además de los efectos arriba indicados que genera el analfabetismo, conviene agregar que la no alfabetización disminuye los ingresos que los trabajadores actuales podrían recibir a lo largo de su vida laboral, ya que al no poseer las competencias y la escolaridad adecuada o requerida, no podrán acceder a puestos o empleos con mejor remuneración.

Varios autores señalan que las personas analfabetas se encuentran expuestas a factores que afectan su autoestima y aumentan la probabilidad de que tengan sentimientos de riesgo, inseguridad e indefensión, todo lo cual restringe su capacidad de respuesta individual y de beneficiarse de las opciones que le ofrecen la sociedad y las organizaciones sociales para hacer frente a dicho riesgo. Además presentan dificultad para construir redes sociales importantes en su comunidad o entorno social donde se desenvuelven. Por lo que se infiere, que las personas analfabetas son más vulnerables al aislamiento, la inseguridad y la baja autoestima, por lo que tienen mayores riesgos y menor capacidad de respuesta ante estas amenazas sociales.

5. DISCUSIÓN

Vale la pena hacer una discusión acerca de la relación que existe entre el analfabetismo y desarrollo social de las personas, para determinar el tipo de influencia que dicho fenómeno ejerce en las condiciones económicas, sociales, culturales y de vida de los individuos que subsisten bajo este flagelo social.

Empezaremos argumentando que, con base en los resultados de varios estudios consultados, que analizan el fenómeno del analfabetismo a nivel mundial, se determinó que existe una correlación entre la carencia de alfabetización y las oportunidades de empleo; lo cual implica que a menor nivel de escolaridad, menores posibilidades tienen las personas

de obtener un empleo con mejor remuneración que les permita mejorar sus condiciones de vida. Por ello, las conclusiones a las que llegaron algunos estudios coinciden al considerar al analfabetismo como un factor principal que genera pobreza en la población especialmente la que reside en áreas suburbanas y rurales.

Al determinar la relación entre el analfabetismo de los padres y la educación de los hijos, estudios como el que ha realizado Jiménez (2005), donde analiza el analfabetismo y su vinculación con el rendimiento escolar, han logrado establecer que existe una correlación directa entre esa condición de los padres de familia y el fracaso escolar de los hijos. Lo cual significa que: en los hogares donde uno o los dos padres de familia no desarrollaron las competencias de la lectura y la escritura, la probabilidad de que los hijos tengan éxito en la escuela es muy baja; debido a que la formación escolar no es considerada como prioridad en la familia; por tanto, esta situación disminuye las posibilidades de obtener un mejor futuro y por ende de desarrollo social en las personas.

También el analfabetismo constituye una limitante en las relaciones sociales que construyen las personas tanto en el entorno familiar como a nivel comunitario, ya que las personas analfabetas en la mayoría de los casos son o se sienten discriminadas y excluidas de grupos u organizaciones de carácter gubernamental o social que impulsan proyectos de beneficio comunitario. Ante esta situación, las personas asumen una actitud de apatía, perdiendo el interés, la motivación y el deseo de luchar por hacer valer sus derechos que como ciudadanos les asisten.

Es muy común que las personas analfabetas no participen en procesos democráticos y de toma de decisiones políticas y sociales, por la razón de que en la mayoría de los casos desconocen las leyes que les confieren derechos y obligaciones. Es importante recordar que el desarrollo social también implica participación democrática, como una oportunidad para demandar y exigir a las autoridades de gobierno, la implementación de políticas y programas que coadyuven al mejoramiento de la educación, la salud y la justicia y que fomenten el empleo como oportunidad

para elevar la calidad de vida y el bienestar de los habitantes de un país.

6. CONCLUSIONES

En el contexto de nuestros países latinoamericanos, llamamos ‘analfabeta’ a toda aquella persona que no sabe leer ni escribir, mientras que los países desarrollados, hace muchos años dejaron de llamar analfabeta a todo aquel que no puede entender o interpretar lo que está leyendo, y pasaron a la nueva era del analfabetismo considerado como ‘funcional’; para considerar así a quienes no pueden utilizar nuevas tecnologías (dispositivos electrónicos) por falta de conocimientos, ignorancia o exclusión y tampoco tienen dominio de otro idioma, diferente a su idioma materno.

El índice de analfabetismo que se reporta para los países de la región latinoamericana, sigue siendo alto; y especialmente en el caso de Guatemala, estos datos estadísticos deben servir como base para revisar las políticas educativas que impulsa tanto el Ministerio de Educación como el Comité Nacional de Alfabetización, porque los datos están revelando que las campañas y/o metodologías que se están implementando no son efectivas en el combate del analfabetismo que campea entre la población guatemalteca y por tanto se deberían diseñar nuevas políticas y programas de alfabetización.

El análisis del analfabetismo cobra relevancia especialmente cuando se le asocia con el concepto de desarrollo, ya que muchos estudios realizados en torno a la relación dialéctica entre estos dos conceptos, concluyen que el analfabetismo constituye uno de los principales problemas sociales que impactan directamente en la economía, las condiciones de vida, bienestar y por ende en el desarrollo de las personas.

Las evidencias han demostrado que la carencia de los elementos de la alfabetización, es decir, el no saber leer ni escribir, margina a las personas privándolas de oportunidades de obtener un empleo digno que les permita agenciarse de los recursos económicos necesarios para vivir mejor y lograr el desarrollo social.

7. REFERENCIAS

- Bravo, M. (S.f.). *Desarrollo rural sustentable y agricultura familiar*. Consultado el: 25/09/2017, desde <http://www.ebsco.edu>.
- Carvajal, A. (2009). *Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo*. Revista de reflexión. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle de Cali. Cali (Colombia).
- Castro, J. (S.f.). *Antropología y desarrollo. Bases para una reflexión*. Colección Punto de Partida. Centro Nacional de Superación para la Cultura. La Habana (Cuba), pp. 106.
- CONALFA (Comité Nacional de Alfabetización) (2013). *Transformando vidas a través de la Alfabetización*. La metamorfosis de una nación a través de la lectura y escritura. Ciudad de Guatemala (Guatemala).
- CONALFA (Comité Nacional de Alfabetización) (2017). *Cobertura e Indicadores*. Consultado el 28/10/2017, desde: <http://www.conalfa.edu.gt/Estadisticas>.
- Durán, J. P. (S.f.) *La pobreza y su relación con el desarrollo social, el crecimiento económico y el empleo*. Universidad EAFIT, Escuela de Administración. Medellín, Colombia, pp. 1-7.
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) (2017). *Analfabetismo y alfabetismo*. Encuesta Nacional de Hogares. Consultado el 24/10/2017, desde: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/analfabetismo-y-alfabetismo-8036/>
- Jiménez, J. (2005). Redefinición de analfabetismo. El analfabetismo funcional. Revista de Educación. Núm. 338. Departamento de Inspección Educativa. Islas Baleares (España), pp. 274.
- Jiménez, J. (2007). La investigación sobre el analfabetismo funcional. Estado actual del concepto. Revista Electrónica, Vol. 1. Grupo Educación de Adultos. Universidad de Salamanca (España), pp. 6-7.
- Martínez, R. y A. Fernández (2010). Impacto social y económico del analfabetismo: modelo de análisis y estudio piloto. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe, UNESCO Santiago. Santiago (Chile), pp. 6-17.
- Morales, I. (2016). Chapines hundidos en el analfabetismo digital. Revista Electrónica Crónica. Consultado el: 24/09/2017, desde: <http://cronica.gt/chapines-hundidos-en-el-analfabetismo-digital/>.
- Narro, J. y D. Navarro. (2012). *Analfabetismo en México: una deuda social*. Revista Electrónica Internacional de Estadística y Geografía. Vol. 3 Núm. 3. (México).
- Nash, R. (S.f.). *Los tres tipos de analfabetismo*. Departamento de Filosofía y Religión. Universidad del Oeste de Kentucky. Kentucky (Estados Unidos), pp. 1-5.
- Real Academia Española (2017). *Diccionario de la Lengua Española*. Edición del Tricentenario, en línea. Consultado el: 12/10/2017, desde: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>.
- Robles, M. et. al, (S.f.). *El analfabetismo*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México D.F. (México), pp. 98-100.
- Uría, L. (2005). *El analfabetismo en América Latina con especial atención a la situación boliviana*. Tesis presentada en el Departamento de Idiomas. Universidad de Ciencias Aplicadas de Colonia. Colonia (Alemania), pp. 4-10.
- UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (1999). *Estrategia regional de seguimiento a CONFINTEA V*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, pp. 1-7.

Sobre autor

José Adrián Esquivel Sarceño

Es Profesor interino en el Área de Educación del Centro Universitario de Petén (de 2014 a 2017). Licenciado en Pedagogía y Ciencias de la Educación, egresado del Centro Universitario de Petén de la Universidad de San Carlos de Guatemala; Maestría en Ciencias del Desarrollo Rural por la Universidad de San Carlos de Guatemala; candidato a Doctor en

Investigación para el Desarrollo Social por la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través del Centro Universitario de Sur Oriente con sede en Jalapa, Guatemala. Coordinador de Educación del Nivel Primario en la Dirección Departamental de Educación de Petén, dependencia del Ministerio de Educación de Guatemala. Línea de investigación principal: Desarrollo social.

Copyright (c) 2018 José Adrián Esquivel Sarceño



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para Compartir –copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato – y Adaptar el documento –remezclar, transformar y crear a partir del material– para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)